

Migraciones en familia a la Bizkaia de la primera industrialización (1877-1935)*

(Family migrations to Biscay during the first industrialization (1877-1935))

García Abad, Rocío

Univ. del País Vasco (UPV/EHU). Dpto. de Historia Contemporánea. Grupo de Investigación de Demografía Histórica e Historia Urbana. Bº Sarriena, s/n. 48990 Leioa
rocio_garcia@ehu.es

BIBLID [1136-6834 (2012), 38; 711-740]

Recep.: 31.03.2008

Acep.: 18.07.2012

Las migraciones masivas producidas desde finales del siglo XIX hacia la conurbación de la Ría de Bilbao se caracterizaron por una importante complejidad de tipologías, destacando la hegemonía de los desplazamientos en familia. El objeto de este trabajo es analizar los factores que influyen en la decisión de emigrar en familia, así como las características de las familias que se desplazan, utilizando una fuente clásica -los padrones de habitantes- y una novedosa metodología -los "seguimientos nominativos".

Palabras Clave: Emigración en familia. Ciclo vital. Industrialización vizcaína. Finales s. XIX y principios s. XX.

XIX. mendearen amaieratik, Bilboko Itsasaderreko konurbazio aldera joandako migrazio masiboek tipologia konplexutasuna izan zuten ezaugarri, eta familian egindako lekualdatzea nagusi izan zen. Familian emigratzeko erabakian eragina izan zuten faktoreak eta lekualdaturiko familien ezaugarriak aztertzea da lan honen helburua, hartarako iturri klasikoa -biztanle erroldak- eta metodologia berri bat - "jarraipen nominatiboak"- erabiliz.

Giltza Hitzak: Familian emigratzea. Bizitza zikloa. Bizkaiko industrializazioa. XIX. mendearen amaiera eta XX.aren hasiera.

Les migrations massives produites à partir de la fin du XIXème siècle vers la conurbation de la Ría de Bilbao se caractérisèrent par une importante complexité de typologies, mettant l'accent sur la typologie, avec ne nette prédominance, des déplacements en famille. L'objet de ce travail est d'analyser les facteur qui influent sur la décision d'émigrer en famille, ainsi que les caractéristiques des familles qui se déplacent, en utilisant une source classique -les recensements des habitants- et une nouvelle méthodologie -les « suivis nominatifs ».

Mots-Clés: Émigration en famille. Cycle vital. Industrialisation biscaïenne. Fin du XIXème siècle et début du XXème.

* Este trabajo de investigación ha contado con una Ayuda a la Investigación del año 2007 de Eusko Ikaskuntza y se ha desarrollado dentro del Grupo de Investigación de Demografía Histórica del Dpto. de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, dirigido por Manuel González Portilla.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de los importantes esfuerzos de la historiografía en los estudios sobre los fenómenos migratorios y los importantes avances alcanzados, todavía es muy difícil vencer el peso de los tópicos, y no sólo entre la opinión general, sino incluso en ciertos casos, entre los investigadores especializados. Aplicado al objeto de estudio que nos concierne, los fenómenos migratorios, nos estamos refiriendo al estereotipo establecido sobre el perfil de los protagonistas de los desplazamientos, que ha sido numerosas veces definido como inmigrante hombre, joven, soltero, analfabeto, campesino y pobre, que se desplaza solo desde el campo a la ciudad en busca de trabajo con el hatillo al hombro. Y como en la mayoría de los tópicos, no es falso, pero sí simplista.

La realidad del funcionamiento de los desplazamientos de las poblaciones es mucho más compleja, como hemos podido corroborar en años de investigación sobre los mismos¹. La decisión de emigrar es siempre un proyecto de mejora que es adoptada por cada individuo o familia como resultado de una compleja suma de circunstancias, factores o determinantes de carácter macroestructural y microsocioal. Si a los factores externos al individuo añadimos las características internas de las propias familias sobre los que están actuando, nos encontramos ante un sinfín de realidades. Es por eso que el uso de estereotipos al abordar los fenómenos migratorios es altamente simplista; que podemos hablar de casi tantas causas de emigración como movimientos se producen, y que las tipologías, las formas en las que dichos desplazamientos se llevan a cabo, incluyendo si se realizaron de forma individual o en familia, son múltiples. Es decir, en todo fenómeno migratorio, bien si nos referimos a migraciones históricas, como si echamos un vistazo a los desplazamientos de poblaciones de los que estamos siendo testigos en la actualidad, podemos observar la variedad de tipologías migratorias.

El principal objetivo de este trabajo de investigación cuyos principales resultados vamos a plasmar en este texto es constatar la variedad y complejidad de los fenómenos migratorios con el estudio de una tipología migratoria que durante mucho tiempo ha estado olvidada por la historiografía, como son las migraciones en familia. Una de las principales razones del vacío historiográfico al respecto es la falta de fuentes. Las migraciones históricas no han generado, salvo excepciones, una fuente de documentación propia². Esto nos obliga a buscar

1. El resultado más importante de una larga investigación sobre los fenómenos migratorios ha sido la publicación revisada de mi tesis doctoral: GARCIA ABAD, Rocío. *Historias de emigración: factores de expulsión y selección de capital humano en la emigración a la Ría de Bilbao (1877-1935)*, Serie Historia de la Población nº 3, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco / E.H.U., 2005; 512 p.

2. De forma excepcional contamos con las Altas y Bajas o rectificaciones patronales, una fuente directa donde se recoge una relación nominal de los individuos que abandonan o entran en un municipio, con fecha y causa (nacimiento, defunción o migración), pero es una fuente escasa que no encontramos salvo excepciones hasta los años veinte o treinta del siglo XX y que plantea ciertas deficiencias de rigurosidad; y estadísticas oficiales sobre emigración exterior. Acerca de la problemática de las fuentes véanse REHER Y VALERO (1995).

dicha información en otras fuentes de forma indirecta y con importantes apuestas metodológicas a las que luego nos vamos a referir. En este trabajo proponemos rescatar los desplazamientos producidos en familia a partir de los padrones municipales de habitantes. Tras constatar la importancia de la emigración en familia pasaremos a analizar las características de las familias que se desplazan: tipo de familia, tamaño, miembros que se desplazan juntos, momento elegido para emigrar, ciclo vital, estrategias de reagrupamiento familiar, redes familiares, etc.

Este estudio se contextualiza en los fenómenos migratorios masivos que se produjeron a finales del siglo XIX en el espacio de la conurbación de la Ría de Bilbao, como consecuencia del proceso de revolución industrial que se genera en los diferentes municipios que la conforman³ de la mano del desarrollo primero minero y seguidamente siderometalúrgico. La industrialización de lo que va a ser el área metropolitana de la Ría de Bilbao se centra en un espacio de unos 17 Km. de longitud y de entre 3 y 15 Km. de anchura. Este espacio va a concentrar dos elementos materiales que van a hacer posible su desarrollo industrial y urbano: la existencia de una importante cuenca minera y un excelente puerto natural que lo conforma el estuario de la Ría del Nervión. En este espacio se va a producir la revolución industrial en el País Vasco y en un corto período de tiempo nacen toda una serie de ciudades que se van especializando según las estructuras económicas y sociales que desarrollan: ciudades mineras, ciudades fabriles siderometalúrgicas, ciudades de clases medias altas y Bilbao la capital. Este desarrollo industrial y urbano se sustenta en grandes flujos migratorios que llegan a las distintas zonas de la Ría. Este caso seleccionado es un claro ejemplo de consolidación de las sociedades industriales europeas de finales del siglo XIX y de las migraciones masivas que se produjeron a finales del siglo XIX en toda Europa.

2. EL MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

El estudio del hecho migratorio ha suscitado el continuo interés, tanto de los contemporáneos y protagonistas, como de los posteriores investigadores sociales. Estos se han interesado por comprender el fenómeno migratorio como una forma de aprehender, por una parte, los comportamientos de las sociedades del pasado sometidas a dicho fenómeno y ciertos acontecimientos históricos como la consolidación de las sociedades industriales y urbanas de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX en toda Europa, donde las migraciones jugaron un papel fundamental, y por otra parte, las problemáticas actuales, en las cuales los movimientos migratorios internacionales están de plena actualidad.

3. La conurbación de la Ría de Bilbao está formada por la suma de los siguientes 13 municipios: Bilbao (con las anteiglesias de Abando, Begoña y Deusto), Basauri, por la margen izquierda de la ría: Barakaldo (con la anexión de Alonsótegui), Sestao, Portugalete, Santurtzi, Valle de Trápaga (denominado San Salvador del Valle en los años que nos ocupan), Ortuella, Abanto y Zierbena, Muzkiz; y por la margen derecha: Erandio, Leioa y Getxo.

Pero este interés continuo de los investigadores por comprender y cuantificar el fenómeno migratorio, ha chocado, y sigue haciéndolo, con ciertas dificultades generadas por la problemática interna que encierra el hecho en sí mismo: desde las dificultades conceptuales a la hora de determinar los límites, tanto geográficos como temporales, para que un desplazamiento sea considerado una migración, a la falta de fuentes de documentación propias, al menos para épocas históricas.

Uno de los principales problemas con que nos encontramos los investigadores de los fenómenos migratorios, es la ausencia de un corpus teórico único y global, bajo cuyos postulados alcanzar un conocimiento lo suficientemente satisfactorio de dicho fenómeno. No existe una teoría general de las migraciones, ni un modelo único para investigar dicho fenómeno, ni una metodología adecuada que abarque toda la complejidad del mismo. Al contrario, al acercarnos al estudio del fenómeno migratorio, lo primero que observamos es la existencia de una gran pluralidad teórica, de diferentes enfoques que abordan las migraciones desde marcos teóricos y perspectivas diferentes, y que resultan, al menos aparentemente, hasta contrapuestos.

Si lo comparamos con otros fenómenos demográficos, en el campo de las migraciones podemos constatar todavía, una relativa escasez de producción teórica y metodológica, así como de elaboraciones de síntesis, más notable aún en la historiografía española⁴. Los historiadores, demógrafos y otros investigadores sociales se han centrado más en los estudios de los hechos migratorios que en las teorías. En las últimas décadas, a partir de los años ochenta del siglo XX, podemos hablar de un cierto cambio de tendencia en los estudios migratorios, con un revisionismo de las teorías clásicas, una mayor producción científica al respecto, y nuevas aportaciones teóricas que han abierto otras líneas de investigación. Aún así, todavía estamos lejos de disponer de un amplio y completo marco teórico y analítico de los fenómenos migratorios. Para algunos investigadores cualquiera de las teorías migratorias es inválida, ya que ninguna ofrece conocimientos críticos y suficientes de las causas y consecuencias del fenómeno, y ninguna es capaz de explicar en su totalidad el comportamiento interno de las corrientes migratorias. Otros, entre los que nos incluimos, apostamos por un enfoque teórico plural y una complementariedad de los aportes de las diferentes teorías. Dada la complejidad del fenómeno migratorio, y a partir de los análisis historiográficos realizados, nos reforzamos en la hipótesis de que sólo desde una confluencia de enfoques, en los que se complementen diferentes teorías, diferentes metodologías o perspectivas analíticas, y se propicien los contactos entre las diferentes ciencias sociales (demografía, economía, sociología, antropología) podremos seguir avanzando en el conocimiento del mismo.

4. En estas páginas, no pretendemos recoger todo el complejo corpus teórico en torno a los fenómenos migratorios, que puede seguirse en otros trabajos cuya relación sería demasiado extensa. Puede verse un estado de la cuestión sobre el tema en el trabajo GARCÍA ABAD (2003).

2.1. Breve estado de la cuestión de los estudios sobre migraciones

Las migraciones se vienen produciendo desde que el hombre es hombre. Pero hay dos fenómenos que han atraído especialmente la atención a los estudios de los desplazamientos humanos: en primer lugar, las migraciones internacionales, especialmente a América; y en segundo lugar, las migraciones internas masivas en los estados-naciones que se produjeron a finales del siglo XIX con destino a los nuevos y emergentes focos de industrialización que estaban surgiendo en toda Europa occidental, y que se alargaron a las primeras décadas del siglo XX, con diferentes cronologías dependiendo de los países.

El siglo XIX fue el siglo de la movilidad, como consecuencia de los cambios que provocaron los procesos de industrialización y urbanización en toda Europa: crecimiento de la población, aparición de importantes focos industriales, desarrollo de los medios de transporte y nacimiento de la sociedad de masas. Si durante los siglos XVIII y XIX los desplazamientos mayoritarios se habían producido en la corta distancia, a finales del siglo XIX y principios del XX se impuso un modelo de larga distancia con dos principales destinos: por una parte, las ciudades, capitales de provincia y centros industriales; y por otra, el exterior, especialmente, América. Del modelo de las migraciones temporales y de corta y media distancia se pasó, de la mano del proceso de industrialización y urbanización, a una movilidad más concentrada en unos pocos destinos, de mayor distancia y de carácter permanente.

Por lo que se refiere a España, la movilidad interior había sido una constante a lo largo de la época preindustrial, si bien no adquirió grandes magnitudes hasta finales de siglo XIX, con el desarrollo de los focos industriales (CAMPS CURA, 1993; GARCÍA ABAD, 2005; GONZÁLEZ PORTILLA *ET AL.*, 1995 Y 2001; PAREJA ALONSO, 1997; SILVESTRE RODRÍGUEZ, 2002). Podemos destacar dos tipos de desplazamientos: los temporales, dirigidos a los núcleos urbanos próximos, como capitales de provincia, e incluso ciudades mineras y fabriles que demandaban mano de obra poco cualificada, provocados por la oferta-demanda laboral y los descansos que permitía la economía agrícola; y los de carácter más permanente, dirigidos a los focos industriales ya en el último tercio del siglo, fundamentalmente, hacia el foco vasco y catalán. Por lo tanto, en España tuvo lugar el mismo fenómeno que en el resto de Europa occidental, si bien con una cronología más retardada que en el caso inglés o alemán.

En el último tercio del siglo XIX el desarrollo industrial y urbano que experimentaron ciertas zonas provocó que emergieran con intensidad determinadas cuencas migratorias, entre las que podemos destacar Madrid, Barcelona, Sevilla, Vizcaya y Valencia⁵. En el norte, destacó la cuenca del País Vasco, concentrada geográficamente en las márgenes de la Ría de Bilbao. La industria sidero-

5. Existieron también otros destinos intermedios, que ejercieron su atracción, fundamentalmente, sobre el resto de las provincias próximas, como por ejemplo, Guipúzcoa, Córdoba, Zaragoza, Cádiz, Valladolid, Cantabria y Alicante. Cada cuenca tuvo una mayor capacidad de atracción sobre los lugares más próximos, disminuyendo su influencia a medida que aumentaba la distancia.

metalúrgica ejerció su atracción sobre toda la cornisa cantábrica, en especial sobre la propia provincia de Bizkaia, y las de Álava, Burgos, Asturias, Cantabria, Navarra y Gipuzkoa. La minería la ejerció sobre la submeseta norte, y especialmente sobre Castilla-León. A pesar de la importancia de estos comportamientos migratorios en España, la historiografía ha dedicado más páginas al estudio de las migraciones ultramarinas, a América, que a las migraciones interiores.

Centrándonos en el estudio de las migraciones vascas, objeto de este estudio, podemos contextualizar que por lo que respecta al País Vasco, en los últimos cuarenta años, la demografía histórica ha experimentado un importante proceso de crecimiento y diversificación, proceso que podemos seguir en la revisión del estado de la cuestión realizada por J. URRUTIKOETXEA (2000). En las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX, los trabajos demográficos pretendían una función meramente descriptiva, si bien necesaria en los comienzos de una disciplina. A partir de 1985 se empiezan a realizar las primeras formulaciones de los "modelos demográficos" vascos, y la familia se convierte en la unidad articuladora de los trabajos, centrados cronológica y temáticamente en el Antiguo Régimen. En los años noventa, los intereses se centran en los estudios demográficos y familiares en relación con el fenómeno de la industrialización, y se amplían los temas objeto de estudio, con la inmigración y el estudio de las condiciones de vida.

Las migraciones vascas han sido abordadas desde diferentes disciplinas y ópticas. Los trabajos clásicos de J. CORCUERA (1979) y A. ELORZA (1978) pusieron en relación el fenómeno con la aparición de nuevas ideologías como el nacionalismo o el socialismo; o con la formación de la clase obrera, en la obra de J.P. FUSI (1975). Durante años las migraciones fueron consideradas como consecuencia o manifestación de otros sucesos como la urbanización o la industrialización (AIERDI 1993; GARCÍA MERINO, 1987; RUIZ OLABUÉNAGA y BLANCO FERNÁNDEZ, 1994). Desde la demografía histórica, en las investigaciones más recientes producidas a partir de los años 90 del siglo XX, las migraciones cobran entidad por sí mismas y se convierten en objetivo principal de importantes trabajos. Son de especial importancia las aportaciones realizadas por el Grupo de Investigación de Demografía Histórica de la U.P.V./ E.H.U. (ARBAIZA VILALLONGA, 1994; MENDIOLA GONZÁLO, 2002; BEASCOECHEA GANGOITI, 2007; BUSTILLO MERINO, 2005; GARCÍA ABAD, 2005; GONZÁLEZ PORTILLA *ET AL.*, 2001; GONZÁLEZ PORTILLA *ET AL.*, 1995; PAREJA ALONSO, 1997; PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, 1993; SERRANO ABAD, 1993). Estos últimos trabajos son fruto de las nuevas líneas de investigación que incluyen nuevos factores y perspectivas en los estudios sobre las migraciones, como son las estrategias familiares, el ciclo vital, las redes migratorias, el papel de la información y su transmisión. Son trabajos de profundización en el funcionamiento interno de los flujos migratorios y en los que se han realizado verdaderos esfuerzos teóricos y metodológicos con el objetivo de avanzar en su conocimiento.

2.2. Fuentes y metodología

Como señalábamos en la introducción, la falta de fuentes directas para el estudio de los fenómenos migratorios hace necesario recurrir a fuentes indirectas y a innovadoras metodologías para extraer a dichas fuentes la información que estamos buscando. Este trabajo aquí presentado se sustenta en una investigación más amplia iniciada hace ya algunos años, sobre los procesos migratorios con destino a la Ría de Bilbao desde finales del siglo XIX, y desarrollada a su vez dentro del Grupo de Investigación de Demografía dirigido por el Dr. Manuel González Portilla de la UPV/EHU.

Este estudio se basa en la explotación sistemática de padrones municipales de habitantes de una muestra de municipios seleccionados, mediante una metodología diseñada para el estudio microanalítico de los procesos migratorios⁶. Se trata de una metodología denominada "seguimientos nominativos" que se fundamenta en la reconstrucción de historias migratorias de individuos concretos y reales, a partir del rastreo de emigrantes desde el lugar de origen hasta el de destino, mediante la explotación intensiva de los padrones municipales de habitantes.

Una de las principales aportaciones que ofrece esta perspectiva microanalítica de las migraciones es la riqueza de información que las historias migratorias concretas y reales ofrecen sobre las tipologías de los desplazamientos que protagonizaron los emigrantes que fueron llegando sucesivamente a la Ría de Bilbao⁷. Esta metodología es la que nos ha permitido descubrir la gran complejidad de los fenómenos migratorios y la multiplicidad de tipologías de desplazamientos.

Los padrones de habitantes son una fuente demográfica fundamental, a pesar de sus carencias, sobre todo a la hora de estudiar los procesos migratorios. Los padrones de habitantes recogen, como si de una foto se tratara, el total de la población, y las características de la misma en un momento concreto. Como tal, no son una fuente que recojan los flujos migratorios, pero esta fuente "estática" tiene una serie de características que la convierten en muy valiosa para el estudio de un fenómeno dinámico como el de las migraciones. Por una parte, recoge datos directos, como el lugar de origen de los individuos y los años de residencia, que sí nos permiten medir y analizar el carácter migratorio de una población, su procedencia y sus flujos de llegada. Por otra parte, por la forma de recoger los datos, permite mantener a la familia como unidad de análisis de los estudios, y esto es clave en el estudio de las migraciones, ya que nos va a per-

6. Se trata de una metodología desarrollada y puesta en práctica en la Tesis doctoral, y que puede consultarse en GARCÍA ABAD (2005: 92-113).

7. Las variables utilizadas para determinar el tipo de migración producida son los "años de residencia" declarados, que permiten ver el año de llegada de los sucesivos miembros que residen en el mismo domicilio, y el "parentesco", para determinar si se trata de una emigración individual o familiar, y en este caso, que miembros son los que se trasladan juntos. La muestra se basa en la reconstrucción de 518 trayectorias migratorias.

mitir estudiar toda una serie de variables elaboradas en torno a las migraciones, como la tipología migratoria -desplazamientos en familia o individuales-, las migraciones y el mercado matrimonial, así como la influencia indirecta de otra serie de variables como la profesión o la alfabetización del individuo y también de su familia, en la decisión de emigrar.

Por otra parte, la realización de los seguimientos nominativos nos ha permitido observar a los individuos y sus familias en, al menos, dos momentos diferentes, antes y después de producirse la emigración, lo que permite clarificar y corregir algunas de las conclusiones que habíamos ya extraído sólo con la información del destino. El poder observar a un futuro emigrante en su familia de origen poco antes de desplazarse y ver su situación en la Ría de Bilbao, al poco de llegar, permite concluir si éste ha salido solo o acompañado por algún miembro más, o incluso si se ha desplazado toda la familia. Por lo tanto, la metodología nos permite cuantificar la importancia de las migraciones en familia y analizar las características de dicha tipología migratoria.

Tabla 1. Ejemplo de migración familiar a la Ría de Bilbao

Nombre	Edad	E.C.	Parentesco	Pueblo nat.	Provincia nat.	Profesión	Años res.
Lugar de origen: BALMASEDA 1876							
Isidoro Escudero	36	c	cabeza	Balmaseda	Bizkaia	labrador	36
Estefanía Ruiz	34	c	cónyuge	Balmaseda	Bizkaia	su sexo	34
Carlos Escudero	7	s	hijo	Balmaseda	Bizkaia	-	7
Máximo Escudero	4	s	hijo	Balmaseda	Bizkaia	-	4
Angel Flores	14	s	sin paren.	Balmaseda	Bizkaia	-	14
Paula Escudero	1	s	hija	Balmaseda	Bizkaia	-	1
Lugar de destino: BARAKALDO 1890							
Isidoro Escudero	50	c	cabeza	Balmaseda	Bizkaia	jornalero	7
Estefanía Ruiz	46	c	cónyuge	Balmaseda	Bizkaia	su sexo	7
Máximo Escudero	18	s	hijo	Balmaseda	Bizkaia	jornalero	7
Inés Escudero	11	s	hija	Balmaseda	Bizkaia	su sexo	7
Feliciano Escudero	7	s	hija	Balmaseda	Bizkaia	-	7

E.C.: c- casado; s- soltero; v- viudo.

Fuente: Elaboración propia a partir del padrón de habitantes de Barakaldo 1890, del Banco de Datos de la Ría de Bilbao⁸.

8. Banco de Datos de población del Grupo de Demografía Histórica y Urbanismo de la Universidad del País Vasco /E.H.U., dirigido por Manuel González Portilla y al que pertenezco. Mi agradecimiento a dicho grupo de investigación por la utilización de dicho banco así como por la ayuda prestada en mi investigación.

En la *Tabla 1* hemos recogido un ejemplo de “seguimiento nominativo” para ilustrar dicha metodología, así como la información que con ella obtenemos. Se trata de un caso de migración familiar desde la ciudad de Balmaseda al municipio industrial de Barakaldo. Se trata de la familia formada por *Isidoro Escudero* y *Estefanía Ruiz* y sus tres hijos, naturales de Balmaseda y que se trasladan en 1883, todos juntos, a Barakaldo, donde se instalan y entran a trabajar en las fábricas, ya que declaran ser jornaleros, tanto el padre como el hijo mayor. A los dos cónyuges los hemos localizado en sus localidades de origen, como hijos de un jornalero del campo y un molinero respectivamente. Antes de emigrar *Estefanía* ya había salido de su hogar paterno para entrar en el servicio doméstico de otra familia en el mismo municipio de Balmaseda. El momento del ciclo vital elegido para llevar a cabo el desplazamiento es el de un matrimonio joven con tres hijos pequeños, de 11, 4 y 0 años respectivamente.

Para este trabajo en concreto, hemos utilizado una muestra de 8 municipios representativos de las diferentes realidades o zonas que configuran la Metrópoli de la Ría de Bilbao: *Barakaldo* es el municipio emblemático fabril siderúrgico de la margen izquierda; la zona minera está ampliamente representada con los municipios del *Valle de Trápaga-Trapagaran*, *Abanto* y *Zierbena*, *Ortuella* y *Galdames*, de gran importancia en los primeros momentos de la revolución industrial; *Getxo*, municipio residencial de la margen derecha a donde van a establecer su residencia las clases altas y los nuevos ricos que surgen de la industrialización; *Portugalete*, municipio obrero y de clases medias modestas de la margen izquierda, y residencia de muchos obreros que trabajan en las fábricas de los municipios fabriles cercanos; y *Basauri*, municipio de una industrialización algo más tardía y que cierra el estuario de la ría de Bilbao. El periodo analizado incluye padrones de habitantes desde 1877-80 hasta 1935, abordando todo el período de la primera revolución industrial.

La muestra de fuentes se completa con una amplia selección de municipios de procedencia de los inmigrantes, un total de 16 municipios seleccionados de las provincias de Bizkaia, Gipuzkoa, Alava y Burgos, con padrones de habitantes desde 1857, según los casos, para abordar los años previos a la emigración y poder localizar en sus lugares de origen a los protagonistas de dichos desplazamientos⁹.

3. LA EMIGRACION EN FAMILIA: CARACTERÍSTICAS Y TIPOLOGÍAS

3.1. La inmigración a la Ría de Bilbao: una primera aproximación

El punto de partida de nuestras investigaciones siempre ha sido la observación de la realidad de la población de la Ría de Bilbao, a partir de la cual nos hemos planteado las preguntas y cuestiones a resolver. Las pirámides recogidas

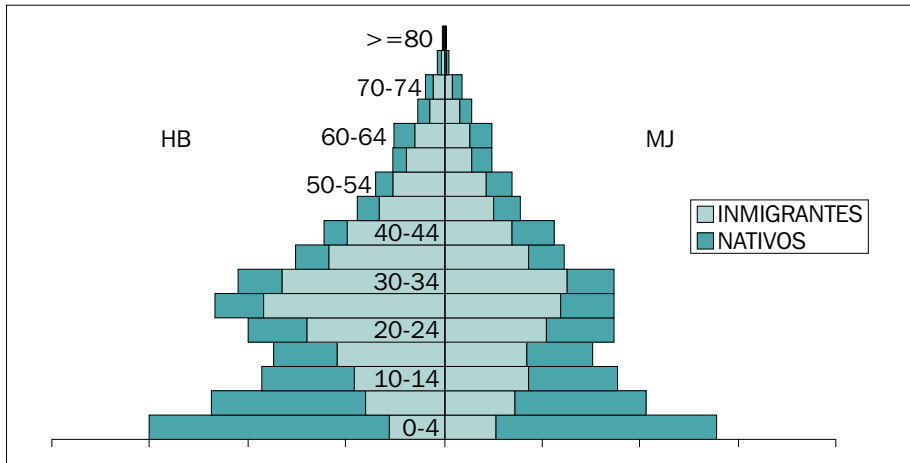
9. No vamos a detenernos más en la relación de fuentes ni en la descripción del método de los “seguimientos nominativos”, remitiendo al trabajo GARCÍA ABAD (2005: 467-475), donde puede consultarse la descripción detallada de las fuentes.

en las Figuras 1 y 2 permiten observar no sólo la distribución entre población nativa e inmigrante, sino también su estructura por sexos y por edades. La fuerte inmigración transformó la estructura de la población, no sólo por el aporte de individuos, sino por las características de éstos, población joven en edad de trabajar y en edad reproductiva, lo que va a explicar en gran medida la posterior explosión demográfica.

La primera pirámide (Figura 1), que recoge las características de la población en los años 1880-90, nos permite concluir la importancia de la población inmigrante, que alcanza nada menos que el 75,18% para el conjunto de la Ría, con claras diferencias internas según sus zonas. La segunda conclusión es que la distribución por edades y origen pone de manifiesto la importancia de la inmigración en familia, con la destacada presencia de los inmigrantes en los grupos de edad entre 20 y 35 años, al igual que entre los niños. Este alto número de inmigrantes niños indica la importancia que tuvo la inmigración familiar, de matrimonios jóvenes con hijos todavía pequeños. La segunda pirámide (Figura 2) recoge la situación de la población en los años 1920-35, y muestra una silueta bastante diferente, producto de los efectos demográficos que ha provocado una inmigración intensa y continuada, cuya principal consecuencia fue el rejuvenecimiento de la población. Los inmigrantes siguen siendo en su mayoría individuos entre los 20 y los 35 años, pero hasta los 20 años hay un claro predominio de la población nativa, entre los que se encuentran los hijos de la población inmigrante que ha llegado años antes.

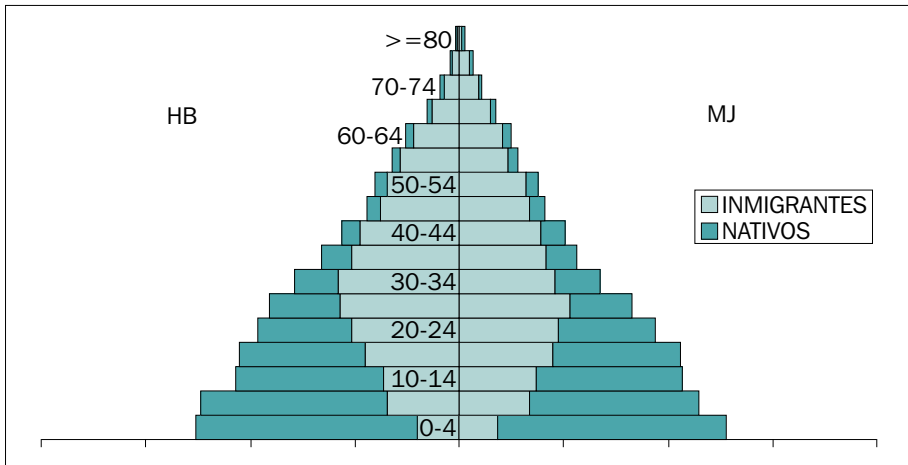
Estas pirámides permiten ver también la distribución por sexos, y con ello desmentir, una vez más, la falsa hipótesis de que la inmigración había sido pro-

Figura 1. Pirámide de la población de la Ría de Bilbao según origen. 1880-90



Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes del Banco de Datos de la Ría de Bilbao.

Figura 2. Pirámide de la población de la Ría de Bilbao según origen. 1920-35



Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes del Banco de Datos de la Ría de Bilbao.

tagonizada mayoritariamente por hombres. Es verdad que el número de hombres fue siempre algo superior, pero en los años 1880-90 alcanzaron sólo el 56% de los inmigrantes, frente al 44% de mujeres; y para los años 1920-35 el porcentaje de hombres fue del 52% y las mujeres el 48%, una proporción bastante similar. La presencia de las mujeres inmigrantes fue muy destacada, y su llegada respondió a dos estrategias fundamentalmente: la emigración familiar –como esposa o hija–; o la emigración individual, como sirvienta que se desplaza normalmente para entrar a trabajar en el servicio doméstico¹⁰.

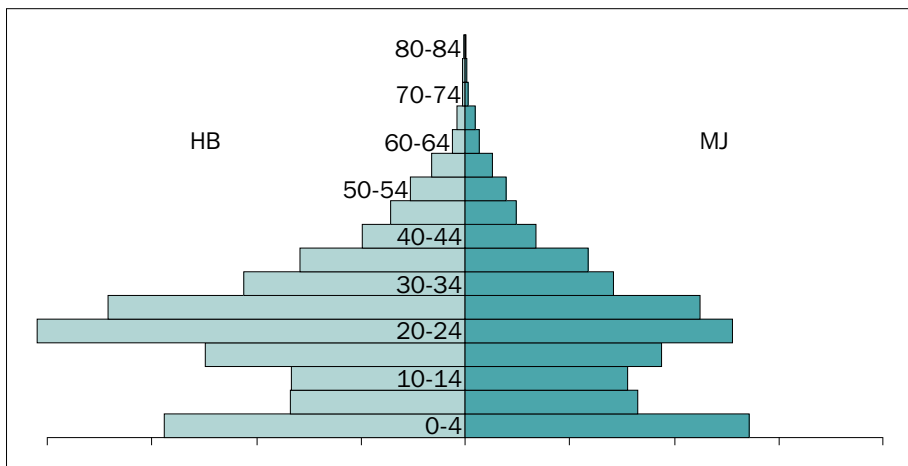
En las siguientes figuras (*Figura 3 y 4*) hemos representado la estructura de los inmigrantes de acuerdo con su edad de llegada a la Ría, es decir, que nos dibujan el perfil del inmigrante en el momento de llegada. La pirámide de los años 1880-90 refleja la fuerte inmigración de dos colectivos diferentes. El primero, se refiere al grupo entre los 20 y los 30 años, que fue la edad preferida por el mayor porcentaje de individuos para desplazarse, y así lo hicieron el 30,8% de los mismos. Por otra parte, entre los hombres encontramos a los que se desplazan de forma individual para incorporarse al mercado laboral de las nuevas industrias. La emigración de hombres jóvenes y que se desplazaban solos fue muy destacada

10. Los presupuestos teóricos provenientes fundamentalmente de la nueva economía de la familia y de la teoría de las redes migratorias, junto al empuje de los estudios feministas, entre los que podemos citar las obras de GREGORIO (1998), JIMÉNEZ (1999), DE JONG (2000) y SHARPE (2001) han contribuido a rescatar la importancia de las mujeres en los desplazamientos y también en las migraciones laborales. En el contexto de la Ría de Bilbao, otros autores ya han destacado, con anterioridad, la movilidad de las mujeres, como PÉREZ-FUENTES (1993), ARBAIZA (1994), GONZÁLEZ PORTILLA (dir) (1995) y (ed.) (2001), PAREJA (1997), GARCÍA ABAD (1999) y GARCÍA ABAD y PAREJA (2002).

en los municipios mineros en los años 1876-1890, dado que las condiciones del mercado de trabajo minero requerían casi exclusivamente mano de obra masculina, y con un claro carácter temporal. Entre las mujeres solteras destaca la emigración de jóvenes para incorporarse al servicio doméstico. Pero en este colectivo de emigrantes entre los 20 y 34 años se encuentran también matrimonios jóvenes, que son los padres de esos niños de entre 0 y 9 años, principalmente, y que se desplazan en familia a la Ría de Bilbao.

El segundo está representado por el alto porcentaje de los que se desplazaron a la Ría siendo niños, con edades entre los 0 y 4 años, en concreto un 14% del total de inmigrantes¹¹. Esta emigración infantil, junto con el alto porcentaje de mujeres, y de inmigrantes que llegaron ya casados, son indicadores de la importancia de la emigración familiar, fundamentalmente, de matrimonios jóvenes con hijos pequeños. A finales del siglo XIX la edad media de llegada de los inmigrantes a la Ría fue de 22,45 años, que descendió a 20,76 ya en los años 1920-35¹².

Figura 3. Edad de llegada de los inmigrantes a la Ría de Bilbao 1880-90



Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes del Banco de Datos de la Ría de Bilbao.

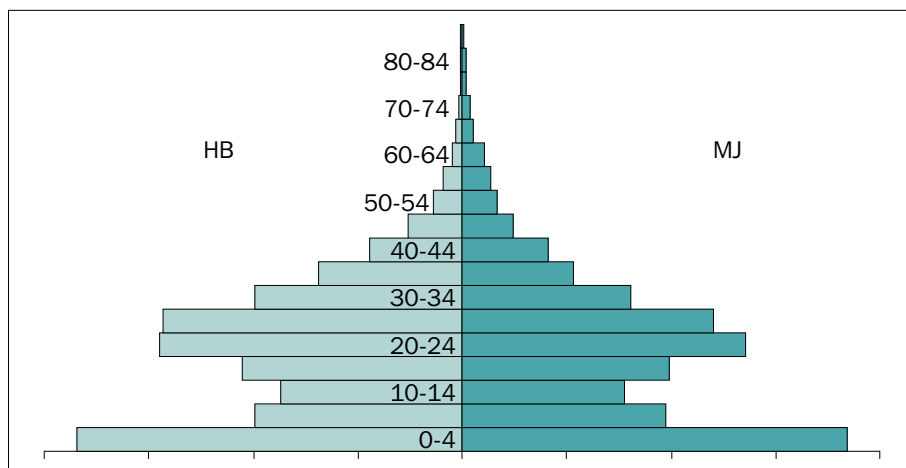
11. De todas formas, tenemos que hacer una crítica a la fuente, y es que hemos detectado una excesiva tendencia a redondear los años de residencia declarados en el padrón y a acercarlos a la edad del momento, con lo que se incrementa irrealmente el grupo de inmigrantes llegados niños entre 0-4 años. La fuente sólo nos permite hacer dicha crítica, pero no corregir el dato.

12. Es una edad algo tardía, más teniendo en cuenta la importante presencia de los niños, que deben ser responsables hasta de un descenso de la media. Esta edad, relativamente alta, puede responder, entre otros factores, a la importancia de la emigración en familia de matrimonios con o sin hijos, junto con las duras condiciones de trabajo. El trabajo en las minas era duro y necesitaba de hombres ya formados y físicamente fuertes. En los municipios con una importante emigración temporal pudo darse una emigración previa sin registro en los padrones de la nueva residencia hasta que dicho asentamiento se convirtiera en definitivo.

El número de inmigrantes que llegan con edades superiores a los 30 años en ambos períodos es realmente reducido. Sólo un 27,9% de los individuos emigraron cumplidos los 30 años, y apenas un 5% con más de 50 años, una migración ya muy minoritaria, en la que queda reflejada, por una parte, la emigración después de alcanzar el estado de viudedad en el origen, y por otra, la emigración a casa de los hijos, como una estrategia de búsqueda de apoyo familiar ya en las postrimerías de la vejez.

Respecto al perfil de edad de llegada de los inmigrantes asentados en la Ría de Bilbao en el período de 1920-35 (Figura 4), tenemos que señalar que se mantiene la misma estructura de llegada, si bien podemos observar dos diferencias con respecto al corte anterior. La primera, que ha aumentado la importancia de los que llegaron antes de los 15 años, y en especial la de los niños hasta los 4 años (18,4% del total de inmigrantes). Por el contrario, se ha reducido en cuatro puntos el porcentaje de los inmigrantes que lo hicieron entre los 15 y los 30 años (37,3%). Fueron pocos los que se trasladaron con una edad superior a los 30 años (21,7%) y prácticamente nadie lo hizo a partir de los 50 (sólo un 4,3%). Es decir, hablamos de una emigración de población joven, y de una importante emigración familiar, como lo demuestra la alta presencia de niños.

Figura 4. Edad de llegada de los inmigrantes a la Ría de Bilbao 1920-35



Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes del Banco de Datos de la Ría de Bilbao.

3.2. La emigración en familia: análisis de los factores

El análisis general de la estructura de la población nos ha permitido un acercamiento a la realidad de las migraciones en familia, si bien, es difícil descender mucho más en el análisis sin encontrarnos con problemas metodológicos. Para profundizar, que es el objetivo de este trabajo, en las características de los des-

plazamientos en familia, hemos recurrido a la metodología de los “seguimientos nominativos”. El análisis micro y nominativo de cada uno de los casos seleccionados, y el estudio detallado de las familias en la que están asentados, han permitido determinar caso a caso, el tipo de migración protagonizada¹³. Este análisis nos ha permitido confirmar la hipótesis de la importancia de la emigración familiar en estas migraciones de finales del siglo XIX hacia un centro industrial como la Ría de Bilbao, hasta tal punto que es el tipo de desplazamiento más habitual a lo largo de todo el periodo. Al menos el 61,05% de los inmigrantes localizados llegaron en familia, y decimos “al menos” porque ese es el porcentaje que hemos podido detectar, pero con total seguridad el porcentaje de este tipo de desplazamiento fue superior, teniendo en cuenta que las fuentes utilizadas, los padrones de habitantes, tienden a infravalorar los desplazamientos familiares¹⁴.

Por otra parte, la realización de los seguimientos nominativos nos ha permitido observar a los individuos y sus familias en, al menos, dos momentos diferentes, antes y después de producirse la emigración, lo que permite clarificar y corregir algunas de las conclusiones que habíamos ya extraído sólo con la información del destino. El poder observar a un futuro emigrante en su familia de origen poco antes de desplazarse y ver su situación en la Ría de Bilbao, al poco de llegar, permite concluir si éste ha salido solo o acompañado por algún miembro

Tabla 2. Tipo de migración protagonizada por los inmigrantes seleccionados

	Número de inmigrantes	%
Individual	700	38,95
Familiar	1.097	61,05

*Muestra de los 1.797 individuos seleccionados para la realización de los *seguimientos nominativos*.

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes del Banco de Datos de la Ría de Bilbao 1880-90 y 1920-35.

13. Las variables utilizadas para determinar el tipo de migración producida son los “años de residencia” declarados, que permiten ver el año de llegada de los sucesivos miembros, y el “parentesco”, para determinar en el caso de las migraciones familiares los miembros que se trasladan juntos. El método de detección del tipo de migración ha sido manual. Hemos considerado que cuando coinciden los años de residencia y, por lo tanto, el año de llegada, estamos ante un desplazamiento familiar. La muestra de individuos seleccionados para la realización de los seguimientos nominativos ha sido de 1.797, mientras que han sido 514 las historias migratorias nominativas reconstruidas, es decir, los individuos a los que hemos podido rastrear desde los lugares de origen hasta los de destino, dentro siempre de sus unidades familiares.

14. Los padrones tienden a infravalorar la emigración en familia, al no recoger directamente el momento de la llegada. Puede darse el caso de una familia que se haya desplazado junta pero que se haya separado para cuando nosotros la observemos en el padrón, lo que nos impide detectar dicho desplazamiento. Por otra parte, el trabajar con muestras y no contar con el total de la población dificulta la localización de los familiares.

más, o incluso si se ha desplazado toda la familia. Los datos de los seguimientos, recogidos en la *Tabla 3*, ofrecen un porcentaje mayor de emigrantes que se desplazaron en familia, al menos un 64,8%, frente a un 35,2% que lo hacen de forma individual¹⁵. Si reducimos la muestra a aquellos casos observados en sus respectivos padrones en los momentos previos a salir de su municipio de origen y/o recién llegados a la Ría de Bilbao (con un margen de hasta dos años), que son los casos más fidedignos por ofrecernos la información en el momento más próximo al desplazamiento, el porcentaje de la emigración en familia asciende todavía más, a un 74,7% entre los localizados en el origen poco antes de salir, y a un 68,3% entre los observados en la Ría al poco de llegar¹⁶.

Tabla 3. Tipo de migración protagonizada por los emigrantes de los que hemos realizado seguimientos nominativos

	Número de inmigrantes	%
Individual	181	35,2
Familiar	333	64,8

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones de habitantes utilizados para realizar los *seguimientos nominativos*, del Banco de Datos de la Ría de Bilbao.

En la toma de la decisión del tipo de migración a desarrollar intervienen diferentes factores, como por ejemplo, la distancia, el lugar de procedencia y de destino, la estructura familiar y profesional en el origen, el periodo temporal en el que se realiza el desplazamiento, o las características del mercado de trabajo tanto en el origen como en el destino. A continuación vamos a ir viendo cómo influyen cada uno de esos factores cruzándolos con el tipo de desplazamiento llevado a cabo.

Empezamos por el factor distancia. Es un factor de emigración clásico, que ya lo recogió E.G. RAVENSTEIN (1885) en la segunda de sus leyes, en la que señalaba el predominio de la corta distancia, y que aparece recogido, prácticamente, en todos los análisis sobre migraciones como una de las variables que

15. Si en lugar de individuos nos referimos a las familias, son el 58,8% las que se desplazan juntas a la Ría, y el 41,2% las que optaron porque emigrara uno de sus miembros de forma individual.

16. Otras investigaciones sobre las migraciones en familia a la Ría de Bilbao ofrecen unos porcentajes similares: ARBAIZA (1994: 335-94 y 1998) detecta en Barakaldo más de un 60% de migración familiar; PAREJA (1997: 164 y 362) para el Bilbao de 1900 utiliza dos fuentes, los padrones de habitantes, que ofrecen un porcentaje del 53,16% y las altas y bajas, que elevan dicha cifra al 87,24%; y GONZÁLEZ PORTILLA (ed.) (2001: vol. I, 181 y 250) apunta un 56,2% en la inmigración con menos de un año de residencia en la Ría de Bilbao en el corte 1880-90, y un 53,9% en el corte 1920-35.

influye en la distribución de los migrantes. La distancia puede ser geográfica, social, económica o cultural, y siempre es un obstáculo para los movimientos. El factor de la distancia es bastante relativo y subjetivo, la existencia de unos buenos medios de comunicación puede unir dos zonas alejadas, mientras que la existencia de un accidente geográfico puede alejar dos cercanas. Su incidencia en los flujos migratorios va a ser importante, ya que el volumen de las migraciones está en clara relación con la superación de obstáculos intermedios para alcanzar el destino, empezando por los obstáculos físicos. Además de la distancia geográfica, existe la "distancia psicológica", aquella percibida por los individuos y con un alto porcentaje de subjetividad. La existencia de relaciones y la tradición de contactos entre dos puntos influyen en la percepción de dichos lugares como más cercanos, que otros con los que no se hayan tenido contactos.

En la *Tabla 4* hemos analizado el tipo de migración protagonizada por los individuos de los que hemos trazado sus trayectorias, dependiendo de la provincia de procedencia¹⁷. La primera conclusión que extraemos es que la distancia es un factor de una fuerte influencia. La emigración en familia fue una estrategia preferente para los que tuvieron que recorrer una mayor distancia; a medida que ésta aumenta, aumenta el porcentaje de los que se trasladaron en familia, teniendo en cuenta que siempre nos movemos en la media y corta distancia.

Tabla 4. Tipo de migración protagonizada según la provincia de origen de los emigrantes (%)

Provincia Origen	Familiar	Individual
Bizkaia	58,1	41,9
Gipuzkoa	63,3	36,7
Álava	61,8	38,2
Burgos	75,3	24,7

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones utilizados para realizar los *seguimientos nominativos*.

Así, es entre los burgaleses (75%) y alaveses (61,8%) entre los que este tipo de migración alcanza los mayores porcentajes. Al aumentar la distancia entre dos lugares, aumentan las dificultades para desplazarse y aumenta, por lo tanto, la tendencia a emigrar de la forma más segura o con mayores posibilidades. La emigración familiar es una migración menos traumática, ya que el apoyo de la familia es muy importante en la llegada a una nueva realidad y en el asentamiento y la integración. También a mayor distancia la emigración tiende a ser en

17. En las migraciones hacia la Ría de Bilbao de finales del siglo XIX predominaron las migraciones de corta y media distancia. Las cuatro provincias aquí señaladas aportaron el 64% del total de emigrantes en la década de 1880-90 y un 57% en la década de 1920-35.

mayor medida definitiva, y por lo tanto, hay mayor tendencia a desplazarse toda la familia junta. Entre los vizcaínos fueron más frecuentes los traslados individuales, la distancia recorrida era menor y, por lo tanto, menor el esfuerzo y el riesgo, y mayores las posibilidades de volver, o de realizar movimientos en escala. Si descendiéramos a una escala municipal, veríamos una mayor diversidad de comportamientos, en relación directa con la estructura social y económica de cada municipio de procedencia, que influye en el tipo de migración protagonizada de forma preferente. Por ejemplo, en zonas cercanas a los municipios de explotación minera, aumenta la emigración de carácter individual y masculina, que es la demandada dada las características del propio mercado de trabajo. En núcleos urbanos con una mayor diversificación profesional encontramos una mayor emigración de familias, emigración provocada en gran medida por la crisis de los mercados de trabajo urbano (artesánías, comercio, servicios) en las zonas de origen.

La estrategia de emigrar y de qué tipo de emigración protagonizar tiene mucho que ver con las características de las familias de los futuros emigrantes en el origen, tanto en cuanto a su estructura organizativa como a su estructura socioprofesional. Parecen existir unas determinadas características que favorecen los desplazamientos en familia. Las familias que deciden protagonizar una emigración en familia son algo más pequeñas (5,78 de tamaño medio), que aquellas que deciden enviar sólo a uno de sus miembros, que alcanzan un tamaño bastante grande (6,28 miembros), debido a la presencia algo superior de hijos en el hogar. El número mayor de miembros en las familias genera una situación de mayor presión y desequilibrio con respecto a los recursos. Esta situación, en mayor medida, provoca la decisión de enviar a uno de sus miembros, normalmente a un hijo, como un alivio para la propia supervivencia de la familia, además de una oportunidad de obtener nuevos ingresos e ir buscando salidas para los hijos. Esto ocurre especialmente en el caso de las hijas, que generan una mayor situación de desequilibrio en las familias, por sus mayores dificultades para aportar beneficios, lo que explicaría que entre las familias que deciden enviar sólo a uno de sus miembros, predominen aquellas que optan por enviar a una de sus hijas.

Los datos muestran que entre las futuras familias emigrantes predominan aquellas en las que hay un mayor número de hijos que de hijas, pero que entre

Tabla 5. Distribución por sexos de los hijos/as de las familias de origen según el tipo de migración

	Emigración familiar	Emigración individual
Hombres = Mujeres	17,4	16,7
Hombres > Mujeres	52,1	47,5
Hombres < Mujeres	30,5	35,7

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones utilizados para realizar los *seguimientos nominativos*.

las que optaron por enviar a uno de sus hijos a la Ría, se observa una mayor presencia de hijas que de hijos (en el 35,7% de las familias), porcentaje superior a la media existente entre las que emigran en familia (30,5%). Se confirma así la hipótesis de que la distribución de la familia por sexos, la presencia mayor de mujeres o de hombres, y en especial, de hijos de uno u otro sexo, influye directamente en el tipo de migración protagonizada, ya que tiene que ver con la estructura productiva de la familia.

Por otra parte, desde el origen se produce una selección de acuerdo al perfil socioeconómico de las familias, como síntoma de su situación económica y de su nivel de cualificación a la hora de emigrar. Son las familias dedicadas al sector servicios y al sector artesanal las que en mayor medida protagonizan desplazamientos en familia, en un 80 y 64,8%, frente a las familias campesinas labradoras en las que dicho porcentaje sólo alcanza el 52,9%. Son las familias artesanas y dedicadas al sector servicios las que a finales del siglo XIX se encuentran, por un lado, ante una situación más crítica que las empuja en mayor medida a desplazarse en familia, a buscar trabajo y mejores oportunidades en la Ría de Bilbao; y por otro, con las mejores posibilidades de éxito en el destino dada su cualificación. Por el contrario, entre los labradores que tienen tierras y propiedades, la supervivencia de la familia puede estar más asegurada en el origen y las situaciones de crisis pueden solucionarse o suavizarse con el envío de un hijo o una hija. No así entre los jornaleros, entre los que la tendencia a emigrar en familia fue bastante superior (60%) a la de las labradoras (52,9%).

Desde el destino, la estrategia de emigrar también responde al tipo atracción que ejerce cada uno de los municipios de la Ría, de acuerdo con su merca-

Tabla 6. Tipo de migración protagonizada según el municipio de destino de la Ría de Bilbao y el corte cronológico (%)

	1880-90		1920-35	
	Familiar	Individual	Familiar	Individual
Abanto-Zierbena	71,4	28,6	46,2	53,8
Barakaldo	70,2	29,8	61,5	38,5
Basauri	50,0	50,0	78,9	21,1
Galdames	74,2	25,8	44,4	55,6
Getxo	42,9	57,1	57,7	42,3
Ortuella	95,5	4,5	88,9	11,1
Portugalete	48,4	51,6	52,6	47,4
San Salvador del Valle	58,2	41,8	-	-
Total	66,1	33,9	61,2	38,8

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones utilizados para realizar los *seguimientos nominativos*.

do de trabajo (minero, industrial, comercial) y, por lo tanto, con la demanda de mano de obra que tengan. Los municipios mineros como San Salvador del Valle atrajeron a una importante inmigración individual, masculina y temporal para adaptarse a las condiciones de su mercado de trabajo, muy amplio, duro físicamente y sometido a las inclemencias del tiempo que marcaba sus ritmos de trabajo al tratarse de minas a cielo descubierto. En el extremo opuesto, Getxo, como municipio residencial de las clases medias y altas, atrajo una importante inmigración de chicas jóvenes demandadas para entrar directamente en el servicio doméstico.

La estrategia migratoria adoptada también varió dependiendo del momento en el que se llevó a cabo. En los años 1880-90 el 66,1% de los individuos emigrantes analizados se desplazaron a la Ría en familia, mientras que para 1920-35 dicho porcentaje descendió ligeramente hasta el 61,2%. A escala municipal, cuyos datos hemos recogido en la *Tabla 6*, es donde observamos los principales cambios producidos. En los municipios mineros de Abanto-Zierbena y Galdames cambia totalmente el patrón migratorio, pasando de un claro predominio de la emigración familiar, con unos porcentajes del 71,4 y el 74,2% respectivamente, a significar el 46,2 y el 44,4% de las llegadas. También en los municipios de Barakaldo y Ortuella descende la importancia de la migración en familia, pero de forma mucho más moderada. En el otro extremo, Basauri experimenta un importante cambio; si a finales del siglo XIX sólo el 50% de los inmigrantes que recibe llegan en familia, a principios del siglo XX han ascendido al 78,9%. Para finalizar, también Getxo y Portugalete ven aumentada la llegada de inmigrantes en familia, si bien de forma más moderada.

3.3. La emigración en familia: características y tipologías

La emigración en familia fue la estrategia más habitual desarrollada por los individuos que a finales del siglo XIX se desplazaron hacia la Ría de Bilbao, característica que comparte con la corriente migratoria general que se establece hacia los núcleos industriales en toda Europa. En el marco de los estudios sobre migraciones se ha roto, hace tiempo, con el estereotipo del emigrante hombre, joven y soltero que llegaba en solitario en busca de trabajo procedente del campo y sumido en la miseria. Son numerosas las investigaciones que han constatado la importancia de la emigración en familia¹⁸.

Ya hemos constatado que al menos un 64% de los inmigrantes que llegaron a la Ría lo hicieron en familia. A continuación vamos a detenernos en describir las principales características de dichas familias que se desplazan –tipo de fami-

18. Son muchos los trabajos que analizan la emigración familiar y su importancia, si bien podemos destacar las obras de HAREVEN (1982), DOHERTY (1985) y SCHURER (1991) para Inglaterra; BAUD (1994) en Holanda; GRIBAUDI (1987) y MANFREDINI (2003) en Italia; REHER (1990) para Cuenca; CAMPS (1992) en Cataluña; y para el País Vasco, los trabajos de PÉREZ-FUENTES (1993), ARBAIZA (1996), PAREJA (1996 y 1997), GARCÍA ABAD (1999) y GONZÁLEZ PORTILLA (ed.) (2001).

lia, tamaño, edades, estructura-; las diferentes tipologías de las migraciones en familia –miembros que se desplazan juntos; así como los momentos del ciclo vital de la familia en las que optaba por esta estrategia.

La gran mayoría de las migraciones en familia están protagonizadas por matrimonios, y, fundamentalmente, por matrimonios con hijos, como el ejemplo presentado al hablar de la metodología. Este es el principal tipo de desplazamiento producido hacia la Ría de Bilbao, detectado en el 87% de los seguimientos nominativos (*Tabla 7*). El resto de los movimientos se reparten entre familias monoparentales, formadas por la madre o el padre viudos y con hijos, en torno a un 8% de los movimientos, y otros parientes que se trasladan juntos, normalmente hermanos o primos, o niños muy pequeños, sobre los que no tenemos más información, pero que se desplazarían en familia por su corta edad. Merece la pena detenerse un poco en los casos de emigración de madre viuda con hijos a su cargo, normalmente hijos pequeños que permanecen en el hogar y que no suponen ingresos económicos todavía. No cabe duda de que estamos ante familias en un alto grado de indefensión y altamente expuestas a situaciones de crisis, sin los ingresos del cabeza de familia, y que buscan con la emigración una mayor oportunidad para esos hijos.

Hemos detectado también un 3,8% de casos en los que se desplazan varios paisanos juntos, aparentemente sin relación de parentesco, bien pueden ser sir-

Tabla 7. Tipología de las migraciones en familia de los seguimientos nominativos

	Núm. movimientos	%
Matrimonios	194	87,4
matrimonios solos	70	36,1*
matrimonios con 1 hijo	42	21,6
matrimonios con más de 1 hijo	75	38,6
matrimonio con otros parientes	7/ 20**	3,6/10,3
Madre con hijos	13	5,8
Padre con hijos	5	2,2
Familiares (hermanos, primos,...)	5	2,2
Niños	3	1,3
Paisanos (huéspedes, sirvientas,...)	2	0,9
Total	222	

*porcentajes respecto al total de matrimonios.

**7 son matrimonios con otros parientes, sin hijos; 20 el total de matrimonios con otros parientes, incluyendo algunos que tienen hijos.

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones utilizados para realizar los *seguimientos nominativos*.

vientas, o huéspedes, o trabajadores alojados en la misma casa, si bien este tipo de migración es muy poco representativo¹⁹.

La estructura de la población es altamente sensible al paso del tiempo, pudiendo variar mucho sus características en poco tiempo. Es por eso que en la *Tabla 8* hemos analizado las tipologías migratorias de los casos de familias recién llegadas, que son aquellos que con mayor grado de fiabilidad nos acercan a las características reales del desplazamiento. En este caso el porcentaje de los matrimonios asciende al 90% de los desplazamientos, al igual que asciende el número de matrimonios que se trasladan con más de un hijo, encontrándonos, en varios casos, con familias con hasta cinco y siete hijos que se trasladan juntas. Según vayan pasando los años los hijos van a ir abandonando la casa paterna para formar la suya propia, por eso es entre los recién llegados entre los que encontramos el mayor porcentaje de matrimonios con un mayor número de hijos. También se observa entre los recién llegados una presencia menor de madres o padres viudos que emigran con sus hijos, cuyo porcentaje se verá aumentado con el paso de los años como consecuencia de la mortalidad.

**Tabla 8. Tipología de las migraciones en familia
(recién llegados <2 años residencia)**

	Núm. movimientos	%
Matrimonios	56	90,3
matrimonios solos	15	26,7*
matrimonios con 1 hijo	11	19,6
matrimonios con más de 1 hijo	29	51,7
matrimonio con otros parientes	1/6**	1,7/ 10,7
Madre con hijos	1	1,6
Padre con hijos	1	1,6
Familiares (hermanos, primos,...)	2	3,2
Niños	1	1,6
Paisanos (huéspedes, sirvientas,...)	1	1,6
Total	62	

*porcentajes respecto al total de matrimonios.

**1 son matrimonios con otros parientes, sin hijos; 6 el total de matrimonios con otros parientes, incluyendo algunos que tienen hijos.

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones utilizados para realizar los *seguimientos nominativos*.

19. No se trata en estos casos de emigración estrictamente en familia, pero sí de desplazamientos de varios miembros que se trasladan juntos, y por eso los hemos recogido aquí. Sólo hemos podido descubrir éstos cuando los localizamos en el destino residiendo juntos y declaran los mismos años de residencia.

Centrándonos en la emigración de los matrimonios que emigran a la Ría de Bilbao a finales del siglo XIX procedentes de la corta y media distancia, en la *Tabla 9* hemos analizado el momento dentro del ciclo vital en el que una familia decide desplazarse, atendiendo a la edad de los cónyuges en el momento del desplazamiento y el número de hijos con el que se desplazan²⁰.

Tabla 9. Ciclo vital de las migraciones en familia según la edad del cabeza de familia

Matrimonios	Total	sin hijos	con hijos*
cabeza <25 años	17,8	71,4	28,6
cabeza 25-35 años	46,6	25,8	74,2
cabeza >35 años	35,6	12,0	88,0

*Porcentajes de matrimonios con y sin hijos, respecto al total de matrimonios por edad del cabeza.
Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones utilizados para realizar los *seguimientos nominativos*.

La mayoría de los matrimonios emigran cuando el cabeza de familia tiene entre 25 y 35 años (46,6% de los mismos), seguidos de los mayores de 35 años. El menor porcentaje es el de matrimonios menores de 25 años, ciclo vital en el que predomina la soltería y la emigración de solteros. Entre los recién llegados, la presencia de los matrimonios formados por cónyuges menores de 25 años es mucho más reducida y más todavía en los años 1920-35, aumentando considerablemente los matrimonios que llegan con más de 35 años de edad. Por lo tanto, los matrimonios adoptan la decisión de emigrar coincidiendo con un momento muy concreto en su ciclo vital: la época de la temprana madurez, que coincide por una parte, con la plena edad activa para ingresar en el mercado laboral de la Ría, y por otra, con el momento de formación y crecimiento de la familia²¹.

Sólo entre un 30 y 35% de los matrimonios que se desplazan a la Ría, lo hicieron solos, la gran mayoría lo hizo después de haber tenido al menos un hijo (64%), y alrededor de un 10% se hizo acompañar, además de por sus hijos, por

20. Numerosos trabajos han recogido el ciclo vital como una variable para demostrar los comportamientos diferenciados dependiendo de las sucesivas etapas por las que pasa un individuo, como HAREVEN (1982) y DOHERTY (1985) en Inglaterra; COURGEAU (1985) y BIDEAU, FORONI Y BRUNET (1995) para Francia; REHER (1990) para Cuenca; CAMPS (1992) para Catatuña; PÉREZ-FUENTES (1993) en la zona minera vizcaína; ARBAIZA (1994) en la Bizkaia industrial; KOK (2002) en los Países Bajos; PAREJA (1997: 220-224) y GONZÁLEZ PORTILLA (ed.) (2001: vol. I, 412-428) para la emigración a Bilbao y a la Ría, respectivamente.

21. Dentro de las diferentes fases por las que pasa un matrimonio podríamos establecer las siguientes: la época de formación, cuando el matrimonio tiene entre 20 y 35 años, una primera etapa de auge; una segunda entre los 35 y 45 años, etapa crítica de crianza de los hijos donde es más propensa la tendencia a la emigración; entre los 45 y 60, la fase de recuperación; y a partir de los 60, de nuevo una época de crisis que coincide con la vejez, el abandono de los hijos y la viudedad.

algún otro familiar (fundamentalmente, parientes ascendentes -abuelos paternos o maternos-, hermanos y cónyuges de los hijos, y en segundo lugar sobrinos, nietos u otros parientes). La mayoría de los matrimonios se desplazaron con uno o dos hijos, si bien hemos encontrado algunos casos de emigración de matrimonios con 5 o incluso 7 hijos, aunque son excepcionales²². La gran mayoría de los hijos (el 85%) tenían menos de 15 años en el momento de emigrar, siendo poco habitual que superaran dicha edad, coincidiendo normalmente con los matrimonios que se desplazaron con un alto número de hijos.

Tabla 10. Ciclo vital de los matrimonios que emigran a la Ría de Bilbao: número de hijos y edad

Matrimonios con hijos	% matrimonios	<15 años	>15 años
1 hijo	35,9	95,1	4,9
2 hijos	29,1	94,1	5,9
3 hijos	23,1	85,2	14,8
más de 3 hijos	11,9	50,0	50,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones utilizados para realizar los *seguimientos nominativos*.

Por lo tanto, el tipo de matrimonio emigrante más frecuente fue el formado por un cabeza joven, entre 25 y 35 años, con dos hijos menores de 15 años²³. Se corresponde con el momento de crianza de los hijos, un momento difícil para la familia, ya que el balance entre productores y consumidores es desfavorable. Las mujeres no trabajan y se dedican al cuidado de los hijos, y éstos son demasiado pequeños para trabajar y aportar ingresos familiares, con lo que toda la familia pasa a depender del salario del cabeza. Es por eso, que es este momento el elegido por la mayoría para emigrar en busca de un trabajo más estable, con un salario fijo en la industria, y donde las posibilidades laborales para el futuro de sus hijos se esperan más positivas. En aquellas cuyos hijos tengan mayor edad ya pueden emigrar éstos solos y se plantearán, en mayor medida, la emigración individual de los hijos.

El grupo, aunque reducido, de madres y padres viudos con hijos responde a otra estrategia que se corresponde con un momento muy concreto del ciclo vital,

22. Hay una variable que puede estar influyendo en nuestros resultados, y que hay que tener presente, la mortalidad infantil, que en la Ría de Bilbao a finales del siglo XIX va a experimentar un aumento (véanse PÉREZ-FUENTES, 1993: 436-510; ARBAIZA, 1994: 303-309; PAREJA, 1997: 101, 264-271 y GONZÁLEZ PORTILLA, ed., 2001: vol. I, 359-380) y que afectó también a la población inmigrante, con lo que la presencia de hijos tuvo que ser todavía mayor de lo que hemos podido constatar.

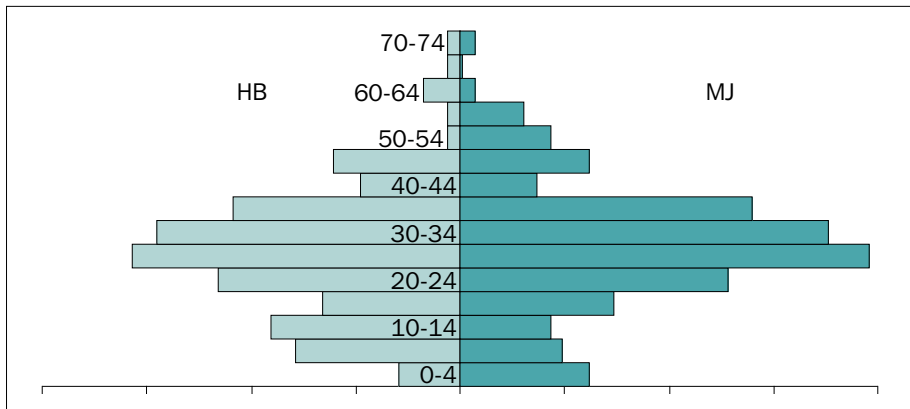
23. Resultados similares han alcanzado otros investigadores, como PAREJA (1997: 220) para Bilbao, que señala que en el 70% de las migraciones en familia se desplazaron con hijos y un 65,5% lo hizo con entre uno y cuatro hijos de edades tempranas. CAMPS (1992) para Sabadell a finales de siglo XIX señala también que el 75% de los desplazamientos familiares incluyeron hijos.

la vejez y la viudedad, momento muy delicado en cuanto a los recursos. Las madres con hijos, al enviudar, quedan en una situación económica crítica y por eso optan por la estrategia de emigrar a la ciudad, en busca de mayores posibilidades, puede que ya no para la madre, pero sí para sus hijos²⁴. En otros momentos, la emigración de madres o padres ya ancianos a la ciudad se corresponde con la estrategia de cuidado del anciano por parte de los hijos ya instalados en la Ría²⁵.

A veces aunque la familia no se traslada a la vez, hemos observamos fenómenos de reagrupamiento familiar, que consisten en desplazamientos sucesivos de familiares al mismo destino en un corto periodo de tiempo. Es la emigración en escala. Hemos podido detectar algunos casos que responden a esta tipología, que podríamos clasificar como una variación de la emigración familiar. Fue una estrategia habitual seguida por emigrantes, que en un primer momento, avanzaban a un miembro para abrir paso y facilitar las condiciones de llegada para el resto de la familia, por ejemplo, buscando una vivienda y trabajo. En unos casos se trata de reagrupamientos familiares, cabezas de familia que se desplazaban primero y una vez aseguradas unas mínimas condiciones llamaban al resto de los parientes; en otros, de familiares atraídos en el marco de las redes migratorias.

En la *Figura 5* hemos representado de otra forma el perfil de la inmigración en familia, al representar la estructura por edad de llegada, que de nuevo confir-

Figura 5. Estructura por edad de los protagonistas de las migraciones en familia hacia la Ría de Bilbao (1880-90 y 1920-35)



Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones utilizados para realizar los *seguimientos nominativos*.

24. Véanse los trabajos recopilados por DEROSAS Y ORIS (2002) sobre los efectos en las familias del fallecimiento del padre o cabeza de familia, y sus diferentes respuestas.

25. En ROGERS (1992) encontramos un trabajo sobre la emigración de ancianos, así como sus motivaciones.

ma el mismo perfil. Estamos ante matrimonios jóvenes, entre 20 y 34 años fundamentalmente, franjas en las que se agrupan el mayor número de inmigrantes, que se acompañan de niños.

Por lo tanto, se confirma la hipótesis de que el ciclo vital en el que se encuentre la familia es un factor clave en la selección de los emigrantes y en las opciones de emigración seleccionadas. En principio, la mayoría recurren a la emigración en los momentos más críticos dentro de la vida de la familia, cuando hay hijos y son todavía pequeños, si bien también encontramos migraciones en momentos del ciclo vital no tan críticos, como el 30 o 35% de los matrimonios que emigraron recién formados, sin hijos, cuando todavía no tenían cargas, no movidos en este caso tanto por la necesidad, sino, tal vez, por las expectativas de un futuro mejor del que les esperaba en las comunidades de origen.

4. CONCLUSIONES

Una de las principales conclusiones del trabajo estriba en la constatación de la complejidad de las tipologías migratorias que tuvieron lugar durante la primera industrialización hacia la Ría de Bilbao. Hemos constatado la existencia de desplazamientos individuales, en familia, en escala, en cadena, movimientos de reagrupación familiar, movimientos temporales de ida y vuelta, etc. La otra gran conclusión es la hegemonía de la tipología migratoria familiar en las migraciones masivas que se produjeron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX hacia la Ría de Bilbao. Con los datos con los que hemos trabajado, al menos un 64,8% de los desplazamientos se realizaron en familia. Esta hipótesis de trabajo hace replantear toda la argumentación en torno a las características de la nueva sociedad industrial que emerge en estos años, y en concreto, en una cuestión fundamental como es el mestizaje de la población.

Constatada esta hegemonía, la aportación de esta breve investigación estriba en el análisis de los factores que influyen en la decisión de emigrar en familia, así como en las principales características de estas familias en movimiento²⁶. Respecto al primer punto, la estructura familiar en el origen, fundamentalmente, el tamaño, junto con la profesión desempeñada por la familia, determinan la presión interna que empuja a la familia a tomar la decisión de emigrar, así como qué tipo de emigración llevar a cabo. El ciclo vital determina el momento más adecuado para realizar el desplazamiento, y las redes migratorias en gran medida marcan la dirección y selección de nuevos emigrantes. El individuo, a medida que va atravesando las diferentes etapas dentro de su ciclo vital tiene más o menos probabilidades de emigrar, así como de hacerlo de una u otra forma. La primera etapa de la niñez se corresponde con la migración parental, en la que el despla-

26. En GONZÁLEZ PORTILLA y GARCÍA ABAD (2006) hemos realizado un estudio de la emigración en familia a la Ría de Bilbao durante todo el ciclo industrial de un siglo de duración, comparando los valores de finales del siglo XIX con los de los años 1960.

zamiento se produce con los padres; en la etapa de juventud predomina la emigración individual; en la madurez la migración de matrimonios y de familias enteras con hijos; y por último, en la vejez, se desarrollan dos estrategias, el desplazamiento con hijos, en especial en el caso de mujeres viudas, o la emigración individual de padres o madres viudas que van a casa de los hijos que se habían desplazado con anterioridad.

El perfil predominante de las familias que se desplazan, es el de matrimonios, con una edad media entre los 25 y los 35 años, con uno o dos hijos menores de 15 años. Los matrimonios representan nada menos que el 87,4% de los desplazamientos familiares analizados, de los cuales, el 64% se desplazaron a la Ría de Bilbao con al menos un hijo. Esta estrategia fue adoptada en mayor medida entre familias no muy amplias en el origen, y fundamentalmente, ocupadas en los sectores artesanales y de servicios, que, por una parte, se pudieron ver más afectadas por la crisis del sistema de vida tradicional en las localidades de origen, y por otra, se enfrentaron con mayores posibilidades al desplazamiento, por las opciones profesionales que les brindaba su cualificación. Además, los desplazamientos en familia suponen, en general, una decisión con un carácter más definitivo, dada la complejidad de trasladar a todos los miembros, con lo que se presupone una decisión más meditada y con una mayor intención de permanencia.

Por el contrario, las familias de mayor tamaño, en especial, por el alto número de hijos, y dedicadas a las tareas agrícolas, especialmente como jornaleros, sin vinculación a la tierra, fueron las que optaron en mayor medida por, una vez cubiertas sus necesidades de mano de obra en el origen, enviar a los hijos o hijas excedentes a la Ría de Bilbao, como una forma de aligerar el peso económico interno de la familia y diversificar sus ingresos. En la práctica, las familias hacen un uso diferenciado de sus miembros dependiendo de sus necesidades y adoptan diferentes estrategias de acuerdo a la categoría de género.

La opción de emigrar en familia traía consigo unos beneficios, si bien, también unas dificultades extras. Desplazarse junto a la familia era una decisión menos traumática, por el apoyo de los otros miembros, además de que la llegada al nuevo destino, el asentamiento y la integración resultaban más fáciles, precisamente por el colchón de la familia. Por otra parte, el desplazamiento de varios miembros siempre entrañaba más dificultades, por cuestiones organizativas, como el viaje, o el hecho de buscar una nueva residencia para toda una familia en el nuevo destino, cuestiones más fáciles de resolver en los desplazamientos individuales.

Como conclusión final, señalar que hay que hacer un importante esfuerzo por entender cómo llegaron los inmigrantes a los nuevos municipios industriales y cómo se constituyeron, se organizaron familiar y socio-profesionalmente, como se asentaron e integraron o no, para tener las claves de interpretación de la nueva sociedad vasca y su evolución posterior hasta la actualidad.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AIERDI, Xabier. *La inmigración en el espacio social vasco*. Tesis Doctorales. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 1993; 494 p.
- ÁLVAREZ, Oscar; ANGULO, Alberto (ed.). *Las migraciones vascas en perspectiva histórica (siglos XVI-XIX)*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 2002; 258 p.
- ARBAIZA VILALLONGA, Mercedes. *Familia, Trabajo y Reproducción Social: Una perspectiva microhistórica de la sociedad vizcaína a finales del Antiguo Régimen*, Serie Historia Contemporánea, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 1996; 332 p.
- . *Estrategias familiares y Transición Demográfica en Vizcaya (1825-1930)*. Tesis Doctoral. Bilbao: Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 1994.
- BAUD, Michael. "Families and Migration: Toward an historical analysis of family networks". En: *Economic and Social History of the Netherlands*, Nº 6, 1994; pp. 83-107.
- BEASCOECHEA GANGOITI, José M^a. *Propiedad, Burguesía y Territorio. La Conformación Urbana de Getxo en la Ría de Bilbao (1850-1900)*. Serie Historia Contemporánea. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 2007; 395 p.
- BIDEAU, Alain; FORONI, Fabrice; BRUNET, Guy. "Migration and the Life Course: mobility in Haut Bugey (France) during the nineteenth and twentieth centuries". En: *Journal of Family History*, 20, 2, 1995; pp. 127-138.
- BUSTILLO MERINO, Victoria. *Bilbao 1940-75: Del auge al inicio del declive. Un estudio histórico- demográfico*. Tesis Doctoral. Bilbao: Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 2005.
- CAMPS CURA, Enriqueta. "Population turnover and the family cycle: the migration flows in a Catalan town during the nineteenth century". En: *Continuity and Change*, 7, 2, 1992; pp. 225-245.
- CORCUERA ATIENZA, Javier. *Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco (1876-1904)*. Madrid: Siglo XXI, 1979; 610 p.
- COURGÉAU, Daniel. "Interaction between spatial mobility, family and career life-cycle: A French survey". En: *European Sociological Review*, 1, 2, 1985; pp. 139-162
- DE JONG, Gordon F. "Expectations, Gender and Norms in Migration Decision-making". En: *Population Studies*, 54, 2000; pp. 307-319.
- DEROSAS, Renzo; ORIS, Michael (eds.). *When dad died: individual and families coping with family stress in past societies*, Bern: Meter Land, 2002; 496 p.
- DOHERTY, John C. *Short- distance migration in mid- victorian Lancashire: Blackburn and Bolton 1851-71*. Doctoral Thesis. Lancaster: Universidad de Lancaster, 1985.
- ELORZA, Antonio. *Ideologías del nacionalismo vasco, 1876-1937 (De los "euskaros" a Jagi Jagi)*. San Sebastián: Aramburu, 1978; 466 p.
- FUSI AIZPURUA, Juan P. *Política obrera en el País Vasco, 1880-1923*. Madrid: Turner, 1975; 560 p.
- GARCÍA ABAD, Rocío. *Historias de emigración: factores de expulsión y selección de capital humano en la emigración a la Ría de Bilbao (1877-1935)*. Serie Historia de la Población nº 3. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 2005; 512 p.

- . "Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones". En: *Historia Contemporánea*, nº 26, 2003; pp. 329-351.
- . "Mercado de Trabajo y Estrategias Familiares en las mujeres durante la primera industrialización vizcaína: el hospedaje". En: *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, (V Jornadas de Estudios Histórico-Locales. La Familia en Euskal Herria, Donostia, 1997), 28, 1999; pp. 93-115.
- ; PAREJA ALONSO, Arantza. "Servir al patrón o al marido. Mujeres con destino a la Ría de Bilbao durante la primera industrialización". En: *Arenal*, 9: 2, 2002; pp. 301-326.
- GARCÍA MERINO, Luís V. *La formación de una ciudad industrial. El despegue urbano de Bilbao*, Oñate: I.V.A.P; 1987; 844 p.
- GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel (dir.). *Bilbao en la Formación del País Vasco Contemporáneo (Economía, población y ciudad)*, Bilbao: Fundación BBV, 1995; 576 p.
- GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel (ed.); BEASCOECHEA GANGOITI; José M^a, NOVO LOPEZ, Pedro; PAREJA ALONSO, Arantza; SERRANO ABAD, Susana; ZARRAGA SANGRONIZ, Karnele; ARBAIZA VILALLONGA, Mercedes. *Los orígenes del área Metropolitana de la Ría de Bilbao*. Bilbao: Fundación BBVA, 2 vols, 2001; 1.127 p.
- GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel; URRUTIKOETXEA, José. *Vivir en familia, organizar la sociedad Familia y modelos familiares: las provincias vascas a las puertas de la modernización (1860)*, Serie Historia de la Población, 2. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 2003; 775 p.
- GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel, GARCÍA ABAD, Rocío; URRUTIKOETXEA, José. *Las "Ciudades mineras" de la Ría de Bilbao durante el boom minero. Inmigración, Capital Humano y Mestizaje*, Serie Historia de la Población nº 5. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 2007; 410 p.
- GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel; GARCÍA ABAD, Rocío. "Migraciones interiores y migraciones en familia durante el ciclo industrial moderno. El área metropolitana de la Ría de Bilbao". En: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. X, nº 218 (67), 2006.
- GREGORIO GIL, Carmen. *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea, 1998; 285 p.
- GRIBAUDI, Maurizio. *Itinéraires ouvriers: espaces et groupes sociaux à Turin au début du XX siècle*. París: Ed. de l'École des hautes études en sciences sociales, 1987; 264 p.
- HAREVEN, Tamara K. *Family time and industrial time: the relationship between the family and work in a New England industrial community*. New York: Cambridge University Press, 1982; 474 p.
- JIMÉNEZ JULIÁ, Eva. "Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva de género". En: *Arenal*, 6, 2, 1999; pp. 239-263.
- KERTZER, David I.; HOGAN, Dennis P. *Family, Political Economy and Demographic Change. The transformation of life in Casalecchio, Italy, 1861-1921*. Wisconsin: University of Wisconsin Press, 1989, 270 p.
- KOK, Jan. "Family as a Family Strategy in then central area of the Netherlands, 1850-1940". En: *The History of the Family. An International Quarterly*, 7, 2002.
- LYNCH, Katherine A. *Individuals, Families and Communities in Europe, 1200-1800: The Urban Foundations of Western Society*. Cambridge Studies in Population, Economy and Society in Past Time Series. Cambridge: Cambridge University Press, 2003; 250 p.

- MANFREDINI, Matteo. "Families in motion: role and characteristics of household migration in a nineteenth century rural Italian parish". En: *The History of the Family: An International Quarterly*, 8, 2003; pp. 317-343.
- MENDIOLA GONZALO, Fernando. *Inmigración, familia y empleo. Estrategias familiares en los inicios de la industrialización, Pamplona (1840-1930)*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/E.H.U., 2002; 438 p.
- ORIS, Michael. "The history of migration as a chapter in the history of the European rural family: An overview". En: *The History of the Family*, nº 8 (2), 2003: 00. 187-215.
- PAREJA ALONSO, Arantza. *Inmigración y condiciones de vida en la villa de Bilbao (1825-1935)*. Tesis doctoral. Leioa: Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 1997; 491 p.
- . "Un viaje en familia". En: GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel; ZARRAGA, Karmele (ed.). *Los movimientos migratorios en la Construcción de las Sociedades Modernas*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 1996; pp. 115-134.
- PÉREZ PÉREZ, José A. *Los espejos de la memoria. Historia oral de las mujeres de Basauri 1937-2003*. Basauri: Ayuntamiento de Basauri, 2004; 221 p.
- PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar. "Ganadores de pan y amas de casa: Los límites del modelo de *male breadwinner family*. Un ejercicio de historia comparada entre la primera y la segunda industrialización, Vizcaya 1900-1965". En: SARASÚA GARCÍA, Carmen; GALVEZ MUÑOZ, Lina (eds.) *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*. Alicante: Universidad de Alicante, 2003; pp. 217-237.
- . *Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína 1877-1913*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 1993; 301 p.
- RAVENSTEIN, Ernest G. "The Laws of Migration". En: *Journal of the Statistical Society*, XLVIII, II, 1885; pp. 167-227.
- REHER, David Sven. *Town and Country in preindustrial Spain, Cuenca, 1550-1870*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990; 337 p.
- . *La familia en España. Pasado y presente*. Madrid: Alianza Universidad, 1996; 472 p.
- . "Migrant communities and migrant networks in urban areas in the past. En: SONNINO, Eugenio (ed.). *Living in the City*. Roma: Università degli Studi di Roma La Sapienza, 2004; pp. 67-96.
- REHER, David S.; VALERO LOBO, Ángeles. *Fuentes de información demográfica en España*, Colección Cuadernos metodológicos, 13, 1995. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1995; 111 p.
- ROGERS, Andrei (ed.). *Elderly Migration and population redistribution. A comparative Study*. London: Belhaven Press; 1992; 254 p.
- RUIZ DE OLABUÉNAGA, José; BLANCO, Cristina. *La inmigración vasca. Análisis trigeneracional de 150 años de inmigración*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1994; 374 p.
- RYAN, Louise. "Family Matters: (e)migration, familial networks and Irish women in Britain". En: *Sociological Review*, nº 52 (3), 2004; pp. 351-370.
- SCHURER, Kevin. "The role of the family in the process of migration". En: POOLEY, COLIN G.; WHYTE, Ian D. *Migrants, emigrants and inmigrants*. London: Routledge, 1991.

- SERRANO ABAD, Susana. *El valle del Kadagua, un espacio marginal a las puertas de la metrópoli bilbaína*, Tesis Doctoral. Bilbao: Universidad del País Vasco (UPV-EHU), 1993.
- SHARPE, Pamela. (ed.) *Women, Gender and Labour Migration. Historical and global perspectives*. New York: Routledge, 2001; 318 p.
- SILVESTRE, Javier. "Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica". En: *AGER, Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 2, 2002; pp. 227-248.
- STILLWELL, John; CONGDON, Peter. *Migration Models: macro and micro approaches*. London: Belhaven Press, 1991; 329 p.
- URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, José. "'Casa Solar', 'Aldea' y 'Ciudad': población, familia e idearios. Un recorrido por los ámbitos de la demografía histórica vasca (1961-2000)". En: *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 18, 200; pp. 17-57.